

Nuevos perfiles de personas sin hogar en la ciudad de Barcelona: un reto pendiente de los servicios sociales de proximidad

María Virginia Matulic Domandzic

Diplomada en Trabajo Social, profesora titular del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales,
Universidad de Barcelona

Resumen

Este documento es el resultado de la investigación realizada en la ciudad de Barcelona sobre el cambio de perfiles de las personas sin hogar. El fenómeno de las personas sin hogar representa el paradigma de la desigualdad social en las sociedades modernas. Los efectos de la economía global y las transformaciones producidas a finales del siglo pasado han generado nuevos espacios de exclusión social debido a tres grandes procesos: los impactos que ha tenido la economía postindustrial sobre la ocupación, la transición hacia una estructura social mucho más compleja y fragmentada; y la diversificación de nuevas formas de vida y de convivencia familiar. Las fronteras de la exclusión social son hoy altamente permeables, móviles y fluidas (Bauman, 2000) y, como señalan algunos autores, sus riesgos son cada vez más amplios (Beck, 2002).

Los factores que inciden en el proceso de desvinculación social de las personas parten de una combinación y asociación de elementos individuales y estructurales más amplios que necesitan de una mirada micro y macro social del fenómeno.

Esta investigación de carácter cualitativo pretende visualizar y profundizar en los factores de exclusión social a través de las entrevistas realizadas a personas sin hogar alojadas en uno de los centros de acogida de la ciudad. Esta aproximación nos facilitará un análisis más detallado de los factores de exclusión social que están incidiendo en las personas y de los retos que se les presentan a los servicios sociales de proximidad de la ciudad de Barcelona.

Palabras Claves

Nuevos perfiles de personas sin hogar, exclusión social, servicios sociales de proximidad

Agradecimientos

En esta investigación no hubiera podido llevarse a cabo sin la colaboración de los profesionales de la Red de Personas sin Hogar del Ayuntamiento de Barcelona y de la entidad PROGRESS. Mi agradecimiento a Carme Fortea, Carles Cabré, Albert García, Antonio García, Ana Domingo, Laura, Cristina, Xavi y Virgili.

También quería agradecer a todas las personas entrevistadas que se han prestado amablemente a colaborar en esta investigación, facilitando de esta forma la posibilidad de hacer visible tantas historias invisibles que cada día están presentes en nuestras ciudades.

Introducción

Las sociedades postmodernas presentan situaciones de riesgo cada vez más amplios que están ocasionando un incremento de la vulnerabilidad a un mayor número de personas. Desde finales del siglo XX estamos asistiendo a un periodo de polarización creciente de las desigualdades sociales a nivel mundial (Esping-Andersen, 1999)¹. En la actualidad el riesgo de pobreza se va desplazando a los sectores más vulnerables de la sociedad, siendo los jóvenes y las mujeres los más afectados (Growing Unequal, 2008)². Las transformaciones producidas a partir de la década de los ochenta han erosionado el mercado de trabajo traspasando la esfera privada y produciendo un proceso de “individualización de la desigualdad social” (Beck, 1998:108) que ha afectado a las estructuras de clase y a la familia. El proceso de individualización explica la nueva pobreza en las sociedades modernas que se presenta ahora como un destino personal, específico a las fases de la vida. Pese a que el desempleo se concentra en grupos ya desfavorecidos por su posición profesional, cada vez más esta franja de vulnerabilidad se amplía a otros grupos sociales. Tal como afirma Cabrera “la exclusión social en nuestra sociedad podría definirse como un proceso de carácter estructural que en el seno de las sociedades de abundancia termina por limitar sensiblemente el acceso de un considerable número de personas a una serie de bienes y oportunidades vitales, hasta el punto de poner en entredicho su propia condición de ciudadanos” (1998).

Los procesos de desvinculación o desafiación social (Castel, 1990) que presentan las personas sin hogar están asociados a diversos factores (de tipo estructural e individual) y responden a procesos y trayectorias vitales de variada etiología. Las personas sin hogar son las que se han quedado fuera del sistema (no son útiles en el mercado), forman parte del cada vez más numeroso “ejército de supernumerarios”³ (formado por desempleados y trabajadores precarios) en donde se dibujan los nuevos perfiles de la exclusión social. Adentrarnos en este universo supone plantearnos una pregunta inicial que será el punto de partida de nuestra investigación: ¿el cambio de perfiles en las personas sin hogar responde al incremento de la vulnerabilidad social en las actuales sociedades del riesgo?

Diversos autores (Cabrera, 2008; Sarasa, 2009; Tejero y Torrabadella, 2005) apuntan a un cambio de perfiles de las personas sin hogar en el estado español. Nuevas realidades se hacen visibles en los sectores más vulnerables de la sociedad, en donde intervienen factores de tipo estructural (dificultades educativas, precariedad laboral, ingresos insuficientes, debilidad de redes familiares y sociales) y factores personales (pérdida o debilidad de capacidades personales y sociales que inciden en los procesos de desarraigo posterior).

Metodología

En este trabajo de investigación se analizan las causas y factores que inciden en la aparición de los nuevos perfiles de las personas sin hogar en la ciudad de Barcelona. Para ello, se han utilizado datos cuantitativos correspondientes al *Programa d' Atenció a Persones Sense Sostre* del Ayuntamiento de Barcelona (2008) y datos cualitativos extraídos de las entrevistas en profundidad realizadas a personas alojadas en el Centro de Primera Acogida *Sant Gervasi*. El análisis de las entrevistas en profundidad realizadas a personas que se en-

.....
 1 Los índices de pobreza se han incrementado en las últimas décadas en los países de la OCDE. En todo el período desde mediados de los años ochenta a mediados del 2000 la pobreza ha aumentado en dos tercios de los países de la OCDE (Growing Unequal, 2008).

2 En el caso de las mujeres, se incrementa el riesgo de pobreza con la edad (Growing Unequal, 2008).

3 Término utilizado por Robert Castel en su libro, *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado* (1999).

contraban en este dispositivo nos facilitará una mayor información sobre los factores que han motivado su actual situación. Factores que se han agrupado en cuatro dimensiones: *los aspectos relacionales* (fragilidad o escasez de redes sociales y familiares), *materiales* (en donde se agrupan los ingresos, el trabajo y la vivienda), *sociosanitarios* (vinculados a los aspectos relacionados con la falta de salud, tanto física como psíquica, o a la adicción a alguna sustancia tóxica) y *culturales* (que están relacionados con la nacionalidad de las personas). A través de estos relatos de vida podremos aproximarnos a la percepción de los procesos, necesidades y expectativas de cambio que estas personas tienen de su situación.

La hipótesis planteada en esta investigación es que el incremento del fenómeno del sinhogarismo responde a procesos macrosociales que han caracterizado a las sociedades postfordistas de las últimas décadas. Procesos que han afectado a las esferas productivas y relacionales y que han transformando la estructura de clases. En este proceso de transformaciones en donde se incrementan los riesgos y las desigualdades sociales, es donde emergen los nuevos perfiles del sinhogarismo. Nuevos perfiles que representan los sectores más vulnerables de la sociedad, en donde jóvenes y inmigrantes destacan como más representativos.

Dimensión Conceptual Del Sinhogarismo

Iniciar el análisis de las personas sin hogar supone introducirnos en un universo conceptual cambiante y complejo. Un universo en donde se conjugan elementos materiales, relacionales y asistenciales que nos hablan de desigualdades extremas y de desvinculación social. Las personas sin hogar representan la cara más extrema de la pobreza (Tezanos, 2004) en donde recaen un conjunto de connotaciones negativas (peligrosidad, ociosidad, diferencia) que les ha sentenciado a lo largo de la historia (Gemerek, 1989). El fenómeno del sinhogarismo en la actualidad continúa impregnado de un imaginario social estigmatizador (Goffman, 1970) y excluyente que pone en entredicho la propia condición de ciudadanos de las personas que lo padecen (Cabrera, 2007). La concepción de la ciudadanía, en su sentido más general, establece un sistema de inclusión y exclusión. Define límites, reconociendo la condición de ciudadanos de los incluidos y negando esa condición a los excluidos.

En nuestras sociedades de bienestar los cauces de la incorporación social provienen del empleo y la familia. Contamos también con sistemas de protección que deberían compensar y subsanar los posibles déficits. La implementación de políticas sociales efectivas y universalistas que garanticen el acceso a la sanidad, educación, vivienda, pensiones, servicios sociales serían la clave para conseguir el reconocimiento a una ciudadanía plena. El bajo nivel de protección social alcanzado en nuestro país, denominado por Navarro (2003) “el subdesarrollo social de España” ha retrasado la consecución de niveles de cobertura semejantes a otros países del entorno⁴. En el 2003 se ha destinado solo el 0,8 % a programas de lucha contra la exclusión social (de los 146,7 millones de euros destinados a gastos de prestaciones de protección social). Esto nos lleva a preguntarnos como no se ha producido un estallido en las cifras de exclusión y marginación social. La explicación la encontramos en la configuración de un sistema de protección social que se refuerza en la familia como eje fundamental básico

.....
⁴ Al día de hoy, la protección social en España supone el 20,2 % de PIB, mientras que la media de la UE-15 se sitúa en el 28 %, quedándonos ocho puntos por debajo de la media. Muy lejos del 32,5 % de Suecia o incluso del 30,6 % de Francia (Eurostat, 2005).

(Flaquer, 2006; Subirats, 2007; Navarro, 2003).

Otra característica fundamental de la pobreza extrema en nuestras sociedades modernas es su amplia complejidad. Según Subirats (2004) la exclusión social se define como un fenómeno dinámico (son procesos cambiantes a lo largo de la vida), relacional (los vínculos y medios de que dispone la persona) y subjetivo (puede ser vivida de diferentes formas: aislamiento, marginación, discriminación, segregación). También se trata de un fenómeno que es multifactorial (intervienen diversos elementos), multidimensional (que tienen que ver con diversos aspectos de la vida de las personas) y politizable (se pueden diseñar intervenciones para hacer frente a este fenómeno). Las fronteras de la exclusión en nuestras sociedades actuales son altamente permeables, móviles y fluidas, y como apuntan algunos autores, los riesgos son cada vez más amplios (Beck, 2002).

Los procesos de exclusión social se pueden localizar en los siguientes ámbitos: el ámbito económico, el ámbito laboral, el formativo, el sociosanitario, el residencial, el relacional y el ámbito de la ciudadanía y la participación. Todos ellos vertebrados por tres grandes ejes de desigualdad social: la edad, el sexo, el origen y/o etnia. La combinación de estos tres ejes se entrecruzan con los diversos ámbitos de exclusión dando lugar a una multiplicidad de situaciones, en donde se configuran los sectores más vulnerables, siendo las mujeres, los jóvenes, las personas mayores y los inmigrantes los más afectados (Subirats, 2004). Dentro de cada uno de estos espacios se pueden identificar un conjunto de factores que pueden presentarse solos o combinados entre sí; produciéndose una relación dinámica y flexible entre las fronteras de la exclusión, la inclusión y la vulnerabilidad social.

Las contribuciones de la sociología francesa de la mano de Robert Castel (1990) abre una perspectiva interesante en la delimitación de la pobreza y la exclusión social. Para este autor la pobreza es un estado al que se llega a través de un proceso conflictivo y complejo en donde intervienen dos ejes con los que pueden pensarse la integración de los individuos y a la vez sus problemas de *desafiliación*⁵. El primer eje es el de la integración social y comprende básicamente todos los elementos ligados a la integración por el empleo, y el segundo eje, es el de la inserción relacional que comprende todos los procesos vinculados a la sociabilidad primaria, los vínculos familiares y la comunidad. De la intersección de estos dos ejes surgen tres zonas de mayor o menor fragilidad: una zona de integración, una zona de vulnerabilidad y una zona de desafiliación (en esta zona se concentran los que presentan una falta de integración laboral y de redes de proximidad). Así la zona de cohesión estaría formada por la asociación de trabajo estable e inserción relacional sólida, y a la inversa, una zona de desafiliación en donde se visualiza la ausencia de participación productiva y un aislamiento relacional. Finalmente, dice Castel, se presenta una zona de vulnerabilidad social (que es una zona intermedia e inestable) que tiende a incrementarse en nuestras sociedades de riesgo. En el último eslabón de la desafiliación social es donde se encuentran las personas sin hogar como representación de la exclusión social extrema en nuestras sociedades modernas.

Según Mignione (1994) la exclusión social también tiene una dimensión espacial. La consideración de la pobreza actual como un fenómeno fundamentalmente urbano se basa en el hecho de que es en las sociedades industriales avanzadas donde se están activando de manera acelerada los circuitos viciosos que llevan a la exclusión social extrema. Las

.....
5 Castel utiliza el término que aparecía en la obra de H. Bahr "Homelessness and disaffiliation" (1968) ampliando su contenido y "permitiendo poner de relieve la relación entre miseria económica y escasos apoyos sociales" (p:148)

explicaciones de este fenómeno que Mignione destaca como más importante son: que las transformaciones económicas y demográficas son más radicales en las ciudades y aportan continuamente nuevas formas de vulnerabilidad, que las formas de solidaridad comunitaria y las redes de soporte son más débiles (básicamente a causa de una mayor inestabilidad, heterogeneidad y anonimato); que hay un mayor costo de la vida, que hay mayores dificultades de emplear estrategias de autoabastecimiento y autoayuda, y por tanto, que en ellas, la falta de recursos económicos se transforman en mayor medida en una falta de bienes y servicios necesarios. El incremento del número de personas sin hogar en las grandes ciudades nos alertan de estas desigualdades y visualizan un fenómeno extensible a los sectores más vulnerables socialmente como los jóvenes, las personas inmigrantes y las personas adultas que están fuera del sistema productivo (Marí-Klose, 2008). El advenimiento de esta nueva pobreza urbana, visible en las grandes ciudades a finales de los ochenta, abre una nueva perspectiva al viejo estereotipo de los sin techo con unos “nuevos sin techo” entre los que cabe encontrar a gente de clase media o trabajadora (Cabrera, 1998:119) que comienza a desvincularse de las redes sociales y productivas.

La magnitud que ha tomado el problema del sinhogarismo en nuestras sociedades ha motivado que en estos últimos años se haya avanzado en su dimensión conceptual y operativa. A partir de los ochenta, y como resultado de la privatización de la vivienda y de los cambios en el mercado laboral, este fenómeno no ha parado de crecer. El Observatorio de FEANTSA (*Fédération Européenne des Associations Nationales Travaillant Avec les Sans-Abri*) ha constatado que desde 1990 se está produciendo un crecimiento significativo del número de personas sin hogar en toda Europa. Según datos de EUROSTAT y FEANTSA (2004) en relación a cuatro categorías: sin techo, sin vivienda, vivienda insegura y vivienda inadecuada, nos hablan de 18 millones de personas afectadas por la exclusión residencial, de las cuales 2,5 millones de ellas se encuentran en la calle (o en albergues de estancia limitada).

El primer gran reto que debieron afrontar los países y en especial las entidades y profesionales que trabajaban con el sinhogarismo fue consensuar una definición que describiera de forma clara este fenómeno complejo y diverso. En este sentido, la primera definición a nivel europeo fue la aportada por FEANTSA “una persona sin techo es toda aquella que no puede acceder o conservar un alojamiento adecuado, adaptado a su situación personal, permanente y que proporcione un marco estable de convivencia, bien sea por falta de recursos económicos, ya sea por razones económicas o por tener dificultades personales o sociales para llevar una vida autónoma” (Avramov, 1995)⁶. Esta definición aporta una nueva visión sobre el fenómeno, superando anteriores descripciones centradas en factores exclusivamente personales (Cabrera, 2008). En la actualidad hay un amplio consenso entre los estudiosos en determinar que no hay una única situación, sino la convergencia e interacción entre varios factores donde la exclusión residencial toma un protagonismo primordial (Muñoz, Vázquez y Cruzado, 1995).

Siguiendo la línea propuesta por el Consejo de Europa, FEANTSA incide en el hecho que la categoría “sin hogar” se refiere no sólo a aquel sector de la población que vive literalmente en la calle, sino a un amplio tipo de situaciones, se refiere por ejemplo: a las personas o familias que están alojadas temporalmente en centros de acogida, albergues públicos, pensiones; o aquellos que se encuentran en un hospital o en una prisión, y al salir no

.....
6 Definición aportada por Avramov y utilizada por FEANTSA (federación creada en 1989 que agrupa a más de 90 entidades de 29 países europeos).

tienen donde ir; como también aquellas situaciones de infravivienda en que personas o familias, malviven en condiciones precarias (la población chabolista, que vive en barracas, los asentamientos, o los okupas que viven en casas abandonadas en condiciones insalubres).

En el año 2005 se produce un importante avance conceptual a través de la formulación de una tipología europea del fenómeno de las personas sin hogar y la exclusión residencial (ETHOS: *European Typology on Homelessness*). La tipología de ETHOS identifica 13 categorías de condiciones de habitabilidad en relación al problema de la vivienda. Esta definición operativa identifica “dominios” o espacios que constituyen un hogar (dominio físico, dominio social y dominio legal). A partir de estos tres dominios se desprenden cuatro categorías que abarcan grados de exclusión residencial: sin techo (*rooflessness*), sin vivienda (*homelessness*), vivienda insegura (*insecure housing*) y vivienda inadecuada (*inadequate housing*). A partir de estos cuatro grupos se pueden reconocer hasta 13 categorías. Esta tipología es ambiciosa en el sentido de evitar una descripción estática, aportando una visión flexible que ayuda a la comprensión del sinhogarismo como un proceso diverso y dinámico.

Dimensión Operativa del Sinhogarismo

En relación a la dimensión operativa de este fenómeno, se han de destacar los importantes avances planteados a través de las políticas de lucha contra la exclusión en Europa desde la década de los setenta, así como la transformación de la red asistencial dirigida a personas sin hogar en el territorio español. A mediados de los años setenta, la Unión Europea (E.U) entendía que, para establecer políticas de crecimiento económico y de progreso, debía de actuar globalmente e incidir en diversos niveles (Brenner, 2003). Por un lado, paliar las consecuencias de las nuevas problemáticas de la crisis en la esfera económica (fundamentalmente el mercado de trabajo), en la esfera social (nuevo rol de la mujer, cambios en la estructura familiar); y por otro lado, era aconsejable tejer redes de protección social para los colectivos más desfavorecidos. Así surgieron los primeros Planes Europeos conocidos como *Programas de lucha contra la Pobreza*.

A partir del siglo XXI el Consejo de la Unión Europea despliega las bases de lucha contra la exclusión social en clave de políticas de inclusión mediante un método abierto de coordinación entre los estados miembros (Cimera de Lisboa, 2000). Se establecen tres ejes, tres pilares para la política social: crecimiento económico, creación de ocupación y lucha para la Inclusión social. En ese mismo año, en Niza, se fijaban los objetivos y se acordaba la elaboración de los *Planes Nacionales de Inclusión social*, que pasarían a formar parte de la agenda política de los gobiernos europeos.

La Agenda Social Europea 2005-2010 establece como prioridades fundamentales la ocupación, la inclusión social y la promoción de la igualdad de oportunidades. Para promover las comunidades de iguales, las sociedades europeas implementan programas que presuponen la redistribución de recursos, así como políticas activas de contratación laboral a aquellos que han quedado fuera del mercado laboral. Actualmente, los temas relacionados con el ámbito laboral ocupan el principal espacio de las políticas sociales de la Unión, si bien la Comisión Europea propone avanzar en políticas de inclusión y de lucha contra la pobreza y la cohesión social.

España (a pesar de ser el tercer país de la UE con mayor índice de pobreza) inicia más

tarde su lucha contra la exclusión social⁷. Su actuación comienza a partir del *Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social del Reino de España (PNA/ inclusión, 2001-2003)* hasta el actual *IV PNA/ inclusión (2006-2008)*. Los primeros Planes de Inclusión planteaban escasas referencias a las personas sin hogar (las primeras acciones de inclusión social hacia este colectivo se inician a partir del *III Plan de Inclusión*). Estas actuaciones se encaminaban hacia el fomento del empleo y el aumento de recursos asistenciales específicos. Sin embargo, no debemos olvidar que los PNA/Inclusión establecen las líneas estratégicas a nivel nacional que se han de hacer efectivas a diferentes escalas de la administración pública. Las actuaciones dirigidas a las personas sin hogar se despliegan en todas las Comunidades Autónomas a partir de 1985, siendo los ayuntamientos quienes asumen el protagonismo en la red asistencial (formada por un amplio conjunto de entidades de iniciativa social que actúan en este sector).

Las personas sin hogar en la ciudad de Barcelona

Las personas sin hogar fueron objeto de regulación y control por parte de los poderes públicos desde épocas remotas en la ciudad de Barcelona⁸. Hasta el siglo XX la actuación dirigida a este colectivo se había regido por la *Ley de Vagos maleantes*⁹ y por las ordenanzas municipales que existieron hasta 1979. Durante la década de los 80 la atención a las personas sin hogar se dispensaba desde diversas entidades religiosas (destacado Cáritas entre las más importantes) y a través del albergue municipal de Valdoncella¹⁰. El perfil de las personas sin hogar (hombres solos de mediana edad) estaba representado por personas procedentes de la inmigración interna (en su mayoría de las zonas de Andalucía, Galicia y Extremadura).

El *Programa Municipal d'atenció social a Persones Sense Sostre* del Ayuntamiento de Barcelona nace en el año 1985. La articulación de servicios y recursos se organizaba en función de las fases de desvinculación social que se encuentran las personas¹¹. Las respuestas asistenciales facilitadas por los organismos públicos y privados comienzan a ser insuficientes siendo necesario una nueva planificación y ordenación de los servicios sociales municipales para afrontar este fenómeno. En la década de los años 90 se produce un cambio sustancial en la composición de la población atendida con un incremento progresivo de personas inmigrantes en situación irregular en la calle. Según Cabrera (2008:53) en 1995 un 13,6% de las personas atendidas por el SIS y acogidas a un plan de inserción social eran nacidas en el extranjero.

Durante el período 1995-2002 se produce una mayor consolidación y desarrollo del programa, se incrementan servicios, se crean circuitos de coordinación entre las diversas áreas implicadas (salud mental, drogodependencias, Guardia urbana) y se establece una mayor vinculación (a través de convenios) con las entidades sociales que actúan en la ciudad¹². En

7 El Estado español tiene un índice de pobreza moderada de 19,9% (UE-15, 16%) según datos ECV, 2006, INE y EUROSTAT, 2007.

8 Los intentos de erradicar la mendicidad están documentados desde 1323. En esta época se sucedieron diversas disposiciones, todas ellas dictadas por el Gobierno civil o por el Ayuntamiento con el objetivo de reprimir la mendicidad.

9 La Ley de Vagos y maleantes (1933) estuvo vigente hasta el año 1970. En ella se declaraban "peligrosos" diversos colectivos marginales, entre ellos las personas sin hogar.

10 El albergue municipal de Valdoncella se crea en los años 40 con la finalidad de concentrar en un solo servicio diversos albergues de la ciudad que habían quedado dañados durante la guerra civil. Este albergue tenía una capacidad de 250 plazas (1997:71).

11 Las fases de desvinculación son: inicial (de 0 a 3 años si alojamiento estable), avanzada (de 3 a 5 años) y consolidada (más de 5 años).

12 Se inaugura el Centro de Día Meridiana, el centro residencial de Can Planas (que substituye al de Valdoncella) y se crean los Equipos de Inserción Social (SIS) que actúan en medio abierto. Programa Municipal d' Atenció a persones Sense Sostre. Ajuntament de Barcelona (2007).

el año 2003 la población inmigrante se había triplicado¹³. Para atender estas nuevas necesidades se crea en 1989 el *Servei d'atenció a immigrants estrangers i refugiats* (SAIER)¹⁴. En la actualidad el perfil de las personas jóvenes está asociado a la inmigración, tal como afirma Carme Fortea¹⁵ “ los jóvenes inmigrantes que están en la calle son unos de los nuevos perfiles de personas sin hogar. Es una situación ligada a la fracura de la ciudadanía debido a las limitaciones legales y de derechos básicos”.

Barcelona tiene en la actualidad 34 centros de servicios sociales distribuidos por toda la ciudad. Complementariamente a esta red de atención social primaria funciona una Oficina de Atención Permanente y de Urgencias que atiende 24 horas, durante todo el año; y la *Red de atención social a Personas sin hogar*. Sus líneas de actuación se contemplan en el *Plan de Inclusión social del Ayuntamiento de Barcelona*, aprobado en febrero del 2005¹⁶.

El Programa municipal dirigido a la atención de las personas sin hogar sigue ampliando y diversificando servicios en función de las necesidades cambiantes y diversas que presentan estas personas a lo largo de sus procesos de desvinculación social.

Programa Municipal de atención a Personas sin hogar

Servicios de Atención Social	Organización y Finalidades
Servicio de Inserción Social	Medio Abierto: - Equipos de detección y atención en la calle - Equipos de primera atención y Tratamiento
Servicios de acogimiento residencia temporal	Centros acogimiento residencial temporal: - Centros residenciales Primera acogida (primer contacto, estancia hasta 3 meses) - Centros residenciales baja exigencia y Atenciones Básicas (dirigido a personas crónicas, estancia de 6 meses a 1 año) - Centros residenciales de inserción (mayor exigencia, se trabaja la autonomía estancia de 3 meses a 1 año) - Hostales y Pensiones (dirigida a fases iniciales, corta estancia)
Servicios de Viviendas de Inclusión con soporte socioeducativo	Recurso transitorio de media estancia: - Exigencia alta. Orientado a la autonomía. La estancia es de 6 meses a 1 año.
Servicio de Acogimiento diurno	Centro de Día: - Actividades programadas. Sin límite de estada Otros servicios diurnos: - Alimentación - Duchas y Ropa - Consigna
Servicios de Soporte	Compementarios: - Inserción socio-laboral - Acceso a la vivienda - Prestaciones económicas
Servicios de Información y Orientación	En función de los procesos y necesidades de cada persona/familia

Fuente: *I Jornada Técnica Xaxa d'Atenció a Persones Sense Sostre. 7 de Juliol de 2009 (Carme Fortea). Ajuntament de Barcelona (2009)*

.....
13 Según fuentes de Ayuntamiento de Barcelona, el 36,2 % de la población sin hogar atendida por el SIS era nacida al extranjero.

14 El servicio está constituido por el Ayuntamiento y diversas entidades y organizaciones con finalidad social y humanitaria

15 Fortea es responsable del Programa de atención de Personas Vulnerables del Ayuntamiento de Barcelona.

16 Pla municipal per a l'inclusió social a Barcelona 2005 –2010. Este Plan sigue las líneas marcadas por el Consejo de la Unión Europea y plantea abordar la exclusión social desde su complejidad y multidimensionalidad.

El Ayuntamiento de Barcelona a través del Departamento de Personas Vulnerables despliega en la actualidad estos servicios estableciendo convenios con diversas entidades de iniciativa social y privada que actúan en la ciudad. La intervención profesional se orienta a la primera acogida, al medio abierto o al tratamiento. Durante el año 2006 se ofrecieron 1.776 plazas, agrupadas en 22 equipamientos o servicios ubicados en los diez distritos de la ciudad. Este crecimiento de plazas y servicios articulados en la oferta correspondiente a la Red Social en el marco de l'Acord Ciutadà per una Barcelona Inclusiva ha permitido al final del período municipal 2003-2007 mejorar la atención del conjunto de personas sin hogar de la ciudad¹⁷.

El Departamento de Personas Vulnerables del Ayuntamiento de Barcelona, que lidera la red asistencial de atención a personas sin hogar en la ciudad, cuenta desde el año 2007 con una base de datos detallada de este fenómeno. Recuentos trimestrales, mapas de localización y memorias anuales nos facilitan una aproximación a los perfiles de las personas sin hogar en Barcelona.

Según los datos del SIS (2008) y del Centro de Acogida Nocturna Sant Gervasi (2008) podemos afirmar que las personas sin hogar en la ciudad de Barcelona tienen rostro mayoritariamente masculino, son jóvenes y en su mayoría inmigrantes. Los factores detonantes son de tipo laboral y económico, donde la formación tiene un peso fundamental. La falta o escasez de vínculos sociales deviene uno de los factores fundamentales en el proceso de desvinculación social. Una gran mayoría son hombres solos, solteros o con recientes rupturas familiares (en el caso de las personas de origen español) y jóvenes solos, sin redes sociales primarias en el país (en el caso de las personas inmigrantes). Otro factor asociado a la escasez o pérdida del capital económico y social es el relacionado a los problemas de salud, donde la adicción a las drogas y la salud mental se presentan como las más importantes. Dificultades asociadas que generan largos trayectos de inclusión social debido a las condiciones desfavorables en las que se encuentran y a la falta de recursos sociosanitarios adecuados para su seguimiento.

Finalmente se ha de destacar la grave situación que presentan las personas extranjeras indocumentadas que forman parte del colectivo más invisible y vulnerable, recurrentes a un sistema asistencial que pesenta límites infranqueables.

Resultados del Análisis Cualitativo

Todas las personas entrevistadas¹⁸ estaban alojadas en el Centro de Acogida Nocturno Sant Gervasi¹⁹ ubicado en la ciudad de Barcelona. Este dispositivo cubre las necesidades básicas (alojamiento, alimentación, duchas, ropa, atención social y sanitaria) y vincula a las personas con la red asistencial. Ofrece una estancia corta (máximo de tres meses) en donde se realiza una valoración y posterior derivación hacia los recursos adecuados a cada situación. El centro dispone de un equipo multidisciplinar formado por profesionales sociales (trabajadores sociales, educadores y integradores sociales) y sanitarios (médico y enfermera). En la actualidad este centro ofrece 60 plazas que de forma continua están cubiertas.

Según datos de la memoria del año 2009 el perfil de las personas atendidas en este centro destaca un alto porcentaje de hombres jóvenes (86,5 % de los cuales un 50% corresponden a edades de 25 a 44 años) y de nacionalidad extranjera (un 52 %, frente a los españoles

.....
17 Ajuntament de Barcelona. Benestar Social-Programa Municipal d'Atenció Social a Persones Sense Sostre. Barcelona, 2006.

18 Se realizaron un total de 9 entrevistas semiestructuradas (siete hombres y dos mujeres) a lo largo de tres noches (en horario de 20 a 22 horas) La duración aproximada era de 20 a 30 minutos.

19 Este centro depende de la Empresa Projectes i Gestió de Serveis Socials S.L (Progress) y forma parte de la red asistencial de Programa d'Atenció a Persones Sense Sostre del Ayuntamiento de Barcelona

que representan un 45,7 %). En relación al estado civil de las personas acogidas, una amplia mayoría corresponden a personas solas y separadas (78 %). Por lo tanto el perfil mayoritario del centro es de un hombre solo, joven e inmigrante.

En relación al nivel de instrucción de las personas acogidas un 41% tiene estudios primarios, frente a un 11% que manifiestan tener estudios universitarios. La baja formación se relaciona con sectores de actividad relacionados con servicios (49,8 %) e industria (37 %). Un 69,3 % de las personas acogidas manifiesta no tener ningún ingreso económico, motivo que le ha llevado a estar en la calle en periodos desde 1 mes hasta un 1 año. Estos datos nos facilitan un perfil de personas con escasa formación y dificultades económicas por falta de trabajo que les ha llevado a estar en la calle de forma reciente. Esta situación de desarraigo inicial facilita las posibilidades de inclusión y las expectativas de cambio que han manifestado todos los entrevistados a lo largo de las entrevistas. A continuación se analizan las entrevistas realizadas en CPA Sant Gervasi que configura la segunda parte de la investigación (de carácter cualitativo).

Fragilidad o escasez de las redes sociales primarias

Uno de los factores claves que intervienen en los procesos de desvinculación de las personas sin hogar es la escasez de redes sociales. Diversos autores (Bourdieu, 2000; Beck, 1998; Castel, 1995; Bauman, 2000) han planteado el progresivo debilitamiento que las redes sociales presentan en nuestras sociedades modernas. Este proceso produce una fuerte erosión del capital social, que en el caso de las personas sin hogar es extremadamente vulnerable, y en algunos situaciones (las más graves) inexistente. Entre las causas más frecuentes encontramos la fragilidad en las redes sociales y familiares que conlleva a posteriores situaciones de rupturas y aislamiento social; procesos que se relacionan con la desvinculación o desafiliación social apuntada por Castel (1995)²⁰. Siendo las situaciones más difíciles las que se derivan de antecedentes traumáticos durante la infancia y la adolescencia (malos tratos o desvinculación familiar) que generan posteriores dificultades psicológicas durante la vida adulta. A continuación podemos identificar en las respuestas de las personas entrevistadas la fragilidad de las redes sociales y familiares como un factor determinante de la actual situación:

*“La muerte de mi padre me ha afectado, no lo he podido superar. Murieron muy seguidos, mi padre murió en el 2003 y mi madre en el 2004. En ese momento fue cuando me quedé solo porque con mis hermanos no tenía buena relación. Entonces me tiré a la bebida... Mis hermanos me dijeron que no querían saber nada más de mí, y aquí estoy, luchando para recuperar mi vida,...bueno, para tener alguna vida”*²¹ (Entrevista A).

“Yo he tenido una infancia bastante dura. Con mi familia mal, muy mal, tuve muchos problemas (...). Lo que ha pasado me ha marcado para toda la vida. A los 12 y 13 años necesité tratamiento psiquiátrico por mi padre. (...), el nos ha hecho mucho daño (...). Y bueno, después me fui a Castellón con él y allí no cuajé con mi familia. Tuve un problema de bebida y decidí venirme a Barcelona (...). Si, pensándolo bien, el tema de mi familia es el cien por cien de mi

.....
20 Los datos estadísticos de las dos grandes ciudades españolas, “Madrid y Barcelona, nos brindan la oportunidad de constatar como la tasa de riesgo de pobreza está estrechamente vinculada con el estado civil y las rupturas familiares” (Cabrera:55)

21 Entrevista A: Hombre de 35 años, nacido en Barcelona y de profesión mecánico. Trabajaba en el taller familiar y cuando muere su padre (de un infarto) y posteriormente su madre se encuentra sin apoyo familiar y sin trabajo. Entrevista realizada el día 4 de junio de 2009 en el Centro de Acogida nocturno Sant Gervasi de Barcelona, CPA (ver anexo)

problema (...).Y en parte yo estoy aquí por eso. Es doloroso tener familia y no tener nada”²².
(Entrevista E)

Así como en la primera entrevista la desaparición de los únicos vínculos familiares serán el detonante de la posterior desvinculación social, en la segunda situación serán los antecedentes traumáticos acaecidos durante la infancia los que desencadenarán las dificultades en el inicio de la vida adulta. Desde la perspectiva del análisis cualitativo podemos encontrar diversos autores (Grigsby et al 1990, Declerk, 2001 Muñoz et al, 2005;) que abordan la dimensión psicoemocional de estas personas como un factor de vulnerabilidad individual asociado al contexto social y colectivo de este fenómeno. Esta dimensión individual nos ayudará a identificar los aspectos diferenciales de riesgo frente a situaciones estresantes (Muñoz et al, 2005). La teoría de vínculo afectivo ofrece un marco útil para explorar la relación entre las experiencias pasadas y presentes. Tal como afirma Howe (1997:118), “las relaciones perturbadas en el pasado acrecientan la vulnerabilidad del individuo a tensiones actuales”; así, la manera en como nos vinculamos afectivamente con nuestro entorno más próximo durante la infancia se convertirá en un potencial consistente o frágil que será determinante en nuestra vida adulta. Haber padecido situaciones de abandono, malos tratos físicos, abusos sexuales o institucionalización durante los primeros años de vida serán indicadores de riesgo frente a nuevas situaciones traumáticas. A través de los relatos de nuestros entrevistados podemos visualizar dificultades con el consumo de alcohol, situación que supone una vía de escape, pero que también se convierten en uno de los principales agravantes de su actual situación.

La percepción de fragilidad y vulnerabilidad que tienen nuestros entrevistados con su entorno familiar se convierte en un elemento clave para comprender el actual proceso de desvinculación que padecen:

*“De pequeña era como la “cenicienta” de la familia. Como era la mayor de las niñas, éramos cinco hermanas y un hermano, era la que debía quedarme en casa para cuidarlas. Por eso ahora tengo artrosis, porque siempre estaba lavando en el patio que teníamos fuera de casa, y ahora por eso estoy así...”*²³ (Entrevista I).

*“ Yo era muy rebelde, era la “oveja negra” de la familia ,¿se nota no?. (...) Siempre he sido muy niña, muy agarrada a alguien (...). Bueno, luego mi vida siempre fue eso, “diferente” y también bastante a la deriva.”*²⁴ (Entrevista D).

Si las relaciones afectivas durante la infancia y adolescencia son determinantes en los procesos vitales de nuestros entrevistados, las rupturas y separaciones en la vida adulta suponen una de las cargas emocionales más intensas que deben superar estas personas en situaciones de máxima fragilidad:

“Cuando me separé, me junté con quién no debía.. y así empezó mi tortura. Lo que he vivido fue un infierno y no quiero recordarlo...(se emociona) Es que yo he vivido casi cuatro años encerrada con llave. El tenía una orden de alejamiento...,fue una tortura. Al final no pude aguantar mas...fue horrible...Ahora lo miro así como si hubiera sido un “mal sueño”. He esta-

.....
22 Entrevista E: Hombre de 37 años, nacido en Asturias y de profesión camarero. Desvinculado con la familia debido a diversas situaciones de conflicto durante la infancia y la adolescencia . Despido repentino que le lleva a encontrarse en la calle. Entrevista realizada el día 25 de junio de 2009 en el CPA Sant Gervasi de Barcelona

23 Entrevista I: Mujer de 49 años, nacida en Córdoba, de profesión cocinera. Se encuentra en la calle desde hace dos meses por falta de trabajo. Entrevista realizada el 25 de junio de 2009 en el CPA Sant Gervasi.

24 Entrevista D: Mujer de 47 años, nacida en la Coruña y de profesión auxiliar de clínica. Presenta problemas de salud y antecedentes de violencia doméstica. Se encuentra en la calle desde hace 3 meses. Entrevista realizada el 4 de junio de 2009 en el CPA Sant Gervasi

do con ladrones, con asesinos, con maltratadores..., y aquí estoy ahora. Cuando he tocado fondo y me encontré en la calle, es cuando reaccioné. Fui a la asistenta y comencé a encarrillar mi vida. Creo que he entrado por la puerta buena, y también creo que este es el último tren que puedo coger” (Entrevista D).

La ruptura conyugal supone un factor clave en el proceso descendente que relata nuestra entrevistada. La posterior vinculación con otra pareja, en donde se manifiestan claros síntomas de maltrato psicológico, se convertirán en el detonante de la actual situación. Diversos estudios constatan que el maltrato a la mujer por su pareja tiene importantes repercusiones en la salud de la víctima y supone un factor de riesgo para la salud a largo plazo (Koss, Koss y Woodruff, 1991). Detectándose con mayor frecuencia síntomas depresivos, ansiosos y de trastorno postraumático (Amor, Echeburua; E, Corral, P y P.J, Amor, 2002) . A continuación, a través de las palabras de nuestra entrevistada podremos visualizar algunos de estos trastornos:

“Fui al hospital Clínico porque sentía que me moría. Ya no me aguantaba de pie, no comía, no dormía(...). Cuando llegué aquí estaba muy bloqueada, no sabía ni quién era, no sabía nada (...). Yo quería trabajar, pero no..., porque me pongo a trabajar y recaigo, no puedo. No acabo de recuperarme., parece que sí que me recupero, pero no, es la imagen que doy. Entonces me entran unas depresiones yfata!. Es cuando reacciono y le doy gracias a Dios que exista un sitio como este, porque me siento protegida” (Entrevista D).

La siguiente entrevista habla de ruptura conyugal y de monoparentalidad, factores que se asocian a una mayor vulnerabilidad social en relación al género:

“A mi nunca me ha ayudado ni mi familia, ni nadie. Yo siempre he trabajado, he tenido que cuidar sola a mis dos hijos. Ha tenido que ser padre y madre a la vez, y eso es muy duro. He sufrido mucho en la vida. Me he pagado un piso de alquiler, porque no podía tener uno propio. Me separe un tiempo de mi marido, después volví otra vez con el, y después nos divorciamos. Y ya me he quedado sola. Estoy sola, no tengo pareja, estoy con mi hijo....pero me doy cuenta que estoy muy sola”... (Entrevista I).

Según datos del INE (2001) el 10 % de las familias españolas son monoparentales y nueve de cada diez de estos hogares están encabezadas por mujeres²⁵. Los factores que inciden en el aumento de este fenómeno son las situaciones de viudedad, que representan un 47%; y el creciente número de separaciones y divorcios, que suponen un 26 % de las familias españolas. Este fenómeno que aumenta desde la década de los noventa (Almeda, 2006) incrementa el riesgo de pobreza para las mujeres de clase trabajadora que tienen menores a su cargo (Sarasa, 2005)²⁶. Tal como advierte el Informe de la OCDE(2008), la estructura de la familia y el estatus laboral de los padres demarcan el riesgo de pobreza para los niños. Los hijos de familias monoparentales presentan así un mayor riesgo de ser pobres frente a los formados con ambos progenitores:

“Desde que vine a Barcelona que no consigo trabajo. Mi hijo con 18 años está igual, también el está sin trabajo. El ahora está en otro albergue, el de San Juan de Dios” (Entrevista I).

Los factores sociosanitarios

En las entrevistas realizadas a mujeres se visualizan dos fenómenos vinculados al riesgo

.....
²⁵ Del total de estos hogares unas 200.000 están encabezadas por personas separadas, 62.000 por personas viudas y 43.500 por personas solteras (Boletín informativo del INE, 2004).

²⁶ Según el INE (2001) en estas familias la tasa de riesgo de pobreza es del 40,3 %.

de exclusión social que están asociados a las diferencias de género: la monoparentalidad y la violencia doméstica. Situaciones que se agravan por otros factores importantes como son la edad (mayor dificultad de inserción laboral) y falta de salud. En cuatro de estos relatos aparecen diversos problemas relacionados con la falta de salud como son la vinculación previa con sustancias tóxicas, o las consecuencias físicas y psíquicas relacionadas con el entorno social. Diversos autores (Reynolds et al, 1990; Poulton et al, 2002) plantean que el estado de salud de las personas adultas está relacionado con las características económicas de los hogares donde han pasado su primera infancia. El riesgo de padecer dificultades de salud física o psíquica en la vida adulta es mayor en personas que vivían en hogares donde existía una pobreza persistente. Si a estos antecedentes se asocian los riesgos de vivir en la calle, los problemas de salud física que presentan las personas sin hogar suponen entre dos y cincuenta veces más que la población en general (Muñoz, M; C, Vázquez, 2005). El último recuento realizado en las ciudades de Barcelona y Madrid²⁷ concluían que la calle era perjudicial para la salud²⁷ (Cabrera, 2008). Las circunstancias adversas que deben afrontar estas personas agravan las dificultades previas de salud y generan nuevas problemáticas que están asociadas a la falta de cuidados básicos y a las circunstancias de estrés continuado que deben soportar. La movilidad y escasos soportes sociales les hace más vulnerables para mejorar su estado de salud, ya que menos de la mitad no reciben ningún tratamiento médico (Cabrera, 2008). Esta situación preocupa a los profesionales que intervienen en la red asistencial, ya que en el caso de la trastornos mentales y adicciones se presentan las situaciones más difíciles y cronificadas. Según Virgili (educador del SIS) “las personas más vulnerables son las que presentan problemas de salud mental. Estas son las que se cronifican más y con las que es más difícil intervenir”. Tal como afirma Albert García (Director del SIS) “sería necesario crear más recursos específicos en temas de salud. Tanto los que abordan la salud física como los que atienden las situaciones de salud mental”.

Un capital económico vulnerable

Si la fragilidad de las redes sociales aparece como uno de los factores claves en los procesos de desvinculación social de las personas sin hogar, la pérdida o carencia del capital económico deviene como una de las causas principales de este fenómeno. Tal como afirma Bauman “la liquidez de las relaciones productivas en nuestras sociedades modernas tiñe de flexibilidad e incertidumbre la vida laboral de las personas” (2000:157). Este proceso que se hace visible en nuestra sociedad a partir de la década de los ochenta, deviene en la actualidad una de las primeras causas del fenómeno del sinhogarismo²⁸. Las personas entrevistadas se han encontrado en la calle por diversas causas relacionadas con la falta de empleo, en donde la precariedad y la inestabilidad laboral destacan como unas de las principales:

“Cuando llegué a Barcelona me asistieron en Cister, me atendieron muy bien, me ayudaron mucho. Conseguí trabajo y después de tres años, pues me echaron a la puta calle sin darme ninguna explicación... No me dieron liquidación, ni nada..., de la noche a la mañana me echaron. Y aquí estoy otra vez, esperando a cobrar el paro”... (Entrevista E).

“Cuando llegaron los papeles comencé a trabajar como camarero, porque acá no se gana mucho como peluquero... Empezó la crisis., y el 8 de octubre el dueño decide sacarse a dos

.....

²⁷ Breve síntesis de los recuentos: El 45,9 % de personas en Barcelona y un 46,3 % en Madrid han manifestado tener algún problema de salud.

²⁸ Según los datos de la Encuesta a Personas sin hogar de INE (2005) el 76% de las personas se encontraban desempleadas

personas de encima y uno de ellos soy yo. Es así como me quedo sin trabajo..., también se me vence el DNI y el pasaporte. Bueno, esto es bastante frecuente en mí, porque soy bastante despistado. Y..., claro, no pude cobrar el paro (...). Fue así como comencé a conocer este mundo..., estoy en la calle desde enero“ (Entrevista F).

Otro factor clave relacionado con el desempleo es la dificultad de acceso motivado por la baja formación. Esta se convierte en el riesgo principal para la perpetuación de la exclusión social. La educación y la exclusión social mantienen una estrecha relación, en donde la clase social de los padres serán un indicador básico para medir la movilidad intergeneracional (Growing Unequal, 2008). Factores primordiales, como la “herencia social”, serán determinantes en la posterior incorporación al mercado laboral. Según Esping-Andersen (2007) las oportunidades vienen delimitadas por lo que sucede en la infancia. El estatus social de los padres marca la atracción por los estudios y por sus posteriores profesiones sociales. Las personas entrevistadas presentan diversas situaciones asociadas con la “herencia social” que han determinado su posterior inmersión al mundo laboral:

“Vengo de una familia humilde que mi padre era mecánico, mis hermanos eran mecánicos y yo. Estudié el E.G.B y comencé a trabajar en el taller de mi padre, siempre he estado con él..., y claro, al morir mi padre me quedé sin trabajo. Siempre he trabajado en lo mismo y no sé hacer otra cosa” (Entrevista A).

Los factores culturales

Sin embargo, se visualizan unas claras diferencias según la nacionalidad de las personas entrevistadas. Las personas extranjeras presentan un nivel de formación notablemente superior a las personas autóctonas. La mayoría de ellas tiene un nivel secundario y en dos de los casos una formación superior. La dificultad de acceso al empleo en estos casos, está estrechamente relacionado con la falta de documentación legal:

*“Estudié hasta los diecisiete años y después estudié seis años en la Universidad, estuve estudiando hasta los 23 años. Mi educación es jurisprudencia e historia, y la segunda carrera es inglés. Cuando vine a España, el primer mes no tuve trabajo. Después repartí propaganda y más tarde estuve trabajando como maestro de inglés... También, a veces traducía páginas del español al ruso.. No trabajaba de camarero, porque sin tener permiso de trabajo es imposible...”*²⁹ (Entrevista G).

*“Tres años de camarero en Portugal, después cinco años camarero en Francia y tres años de geriatría también en Francia (...). El motivo de venir a España es por trabajo, porque en Francia no había trabajo, pero de momento nada...Llevo desde hace un mes en España y como no tengo papeles...”*³⁰ (Entrevista H).

El progresivo aumento de personas extranjeras sin hogar visualiza la extrema situación de vulnerabilidad que presentan estas personas destacando como factores determinantes la falta de documentación legal y la fragilidad de las redes sociales primarias (Tezanos

.....
29 Entrevista G: Hombre joven de 25 años, de nacionalidad rusa. Desde hace un año que se encuentra en España. Se encuentra en la calle porque no tiene documentación ni trabajo. Entrevista realizada en el CPA Sant Gervasi el 25 de junio de 2009.

30 Entrevista H: Hombre joven de 29 años de nacionalidad portuguesa, de profesión camarero. Se encuentra en España desde hace 1 mes. Está en la calle debido a la falta de documentación y de trabajo. Entrevista realizada en el CPA Sant Gervasi el 25 de junio de 2009.

Vázquez y Sánchez Morales, 2004)³¹. En enero de 2008 residían en España entre 300.000 y 590.000 inmigrantes irregulares (entre el 10 y 19 % del total)³². El perfil que destaca es el de un hombre joven (20 a 44 años) que emigra por cuestiones económicas, aunque cada vez más hay mujeres, menores no acompañados y personas mayores de edad. Los sectores de actividad se concentran en el servicio doméstico, construcción, restauración, hostelería y agricultura que conforman una parte importante de economía sumergida en nuestro país. La situación administrativa que presentan estos inmigrantes les dificulta acceder a la red formal de trabajo y a las prestaciones sociales garantizadas para el resto de los ciudadanos. Esta limitación legal les aboca a una situación de extrema exclusión y de marginación que queda patente a través del progresivo aumento que se viene produciendo de esta población en los diversos centros asistenciales de personas sin hogar en Barcelona. Según la última memoria del SIS "los inmigrantes irregulares se convierten en usuarios recurrentes del sistema", donde la única atención posible es de tipo paliativo y temporal. Dada la ausencia de recursos y de soluciones viables, los profesionales están denunciando la extrema situación de vulnerabilidad y el creciente riesgo de casos cronificados que están comenzando a aparecer en diversos servicios de la red asistencial.

Los inmigrantes que están en situación regular presentan dificultades para encontrar empleo:

"En mi país acabé el Bachillerato y comencé estudios de psicología, pero no los terminé. En mi país estaba trabajando y estudiando... Desde abril del 2008 que no tengo nada de trabajo...Nunca me he encontrado así, es la crisis,... porque no encuentro nada... Y eso que me voy moviendo. He estado en Elche, Santander, Barcelona , y no encuentro nada (...) Yo busco cualquier tipo de trabajo, he trabajado en lo que sea..., pero ahora no hay trabajo de nada" ³³ (Entrevista B).

*"Desde hace tres años que estoy aquí y tengo papeles...Yo soy paleta... pero ahora está difícil encontrar trabajo, no consigo trabajo. Desde hace un año que no encuentro nada.... Busco de todo, paleta, camarero, soldador, lavaplatos, lo que me salga, pero nada. Ahora en esta crisis nadie te puede ayudar(...).La chica de aquí me ha dicho que puedo hacer un curso para mejorar mi castellano, porque todavía no lo hablo bien. No sé, sino encuentro trabajo creo que haré el curso"*³⁴ (Entrevista C).

En estos relatos vemos como la actual situación de crisis está afectando a las personas de nacionalidad extranjera, incidiendo en sectores que habitualmente eran muy activos como la construcción, la hostelería o la agricultura. El último informe presentado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sobre las *Perspectivas de las Migraciones Internacionales*, constata que el desempleo ligado a la crisis afecta en mayor medida a los trabajadores inmigrantes que a los autóctonos. Los sectores que más han caído están ligados a la construcción y a los servicios vinculados al turismo (Pajares, 2009)

.....
31 La encuesta del INE (2005) apuntaba que un 59 % de las personas sin hogar en España eran extranjeras. Esta cifra ha ido aumentando de forma gradual en todas las comunidades autónomas. En la actualidad el 62,2 % de personas sin hogar de la ciudad de Barcelona, y el 53 % de la Comunidad de Madrid son extranjeras (datos extraídos del último recuento realizado en estas dos ciudades durante el año 2008).

32 Proyecto Clandestino: www.eliamep.gr/en/category/migration/

33 Entrevista B : Hombre de 40 años, natural del Congo y de profesión policía. Tiene asilo político y se encuentran en España desde 2006. Lleva más de un año en la calle debido a la falta de trabajo. Entrevista realizada en el CPA Sant Gervasi el 4 de junio de 2009.

34 Entrevista C: Hombre joven de 20 años, de nacionalidad marroquí. De profesión es paleta, pero trabajado en diferentes actividades. Se encuentra en España desde hace 3 años. Tiene documentación. Entrevista realizada en el CPA Sant Gervasi el 4 de junio de 2009.

Fragilidad en el sistema de protección social

Si el desempleo deviene una de las principales causas de la situación del sinhogarismo, la falta de ingresos o prestaciones sociales incrementa la situación de precariedad en la que se encuentran³⁵. Solo una de las personas entrevistadas está pendiente de cobrar la prestación por desempleo, y otra la renta mínima de inserción³⁶. Sin embargo, es importante destacar que ambas prestaciones suponen ingresos insuficientes para poder desarrollar una vida autónoma. Los centros de acogida cubren la falta de vivienda de manera temporal, pero sería necesario el incremento de soluciones alternativas a la vivienda a más largo plazo. Según el *Informe del Síndic de Greuges sobre las personas sin hogar (2005)* “no existe ningún tipo de vivienda asequible a las personas que se encuentran en esta situación, debido a su bajo nivel de ingresos económicos” (pensión no contributiva, renta mínima de inserción, pensiones mínimas, etc).

El Ayuntamiento de Barcelona y entidades de iniciativa social implementan a partir del año 2005 los pisos de inclusión social, dando respuesta de esta forma a una necesidad básica en los procesos de inclusión social de las personas sin hogar. Estos recursos facilitan una alternativa excelente a las personas y familias que se encuentren en un proceso inicial de exclusión social. Sin embargo, la baja presencia de estos recursos produce la reincidencia o cronificación de situaciones que podrían tener otras soluciones viables a sus dificultades³⁷. Si tenemos en cuenta que la totalidad de los entrevistados está en una fase inicial del proceso, es en este itinerario vital cuando se han de cubrir no solo las necesidades básicas, sino también las que están vinculadas a un proceso amplio de inserción social.

Los centros más utilizados por las personas entrevistadas son en primer lugar los albergues y comedores, y seguidamente los centros de día. En una proporción menor se encuentran los servicios de orientación laboral y otros, como los correspondientes a la red asistencial religiosa. En relación a la opinión de los entrevistados sobre la atención recibida en el CPA Sant Gervasi destacan:

“Yo estoy encantada. Aquí estoy empezando a vivir nuevamente. Me están encauzando, me están guiando. Le doy las gracias a este sitio por haberme enviado a las actividades que he pedido. Estoy descubriendo a través de las actividades que me están orientando que puedo vivir de otra forma y que puedo tener un futuro (...). También me están orientando con el tratamiento psiquiátrico” (Entrevista D).

“Estoy muy agradecido, no puedo decir nada negativo. Sobre todo quiero destacar el trato que nos dan, la paciencia que tienen con nosotros. Que gracias a los profesionales que están aquí todos nosotros volvemos a estar mejor”. (Entrevista A)

La totalidad de los entrevistados valora positivamente la atención recibida, destacando en primer lugar el trato de proximidad recibido por los profesionales (en el que se valora la capacidad de escucha y el acompañamiento). Estrategias de intervención que forman parte del trabajo diario llevado a cabo por los profesionales de la red asistencial. Tal como afirma Laura (del Equipo de detección del SIS) “lo que hemos de trabajar principalmente

.....
35 Según datos del CPA Sant Gervasi (2009) el 69,30 % de las personas no tienen ingresos económicos, y de las personas que perciben alguna prestación o subsidio estos son claramente insuficientes (pensión no contributiva, RMI, subsidio de paro) para poder salir de su actual situación.

36 La RMI es una prestación asistencial de 410,02 €/mes que está orientada a la inserción social y laboral de las personas en riesgo de exclusión social.

37 Según datos del Ajuntament de Barcelona, Programa Municipal d'Atenció Social a Persones Sense Sostre (2007) en el año 2005 se crean 11 pisos de inclusión social (con 39 plazas) y en el año 2006 hay 18 pisos de inclusión social (con un total de 72 plazas).

es el vínculo y el respeto. Estas personas necesitan hablar y sentirse escuchados. Por eso, nuestro trabajo es vincularlos con la red asistencial y con sus raíces“.

Los aspectos negativos relatados por los entrevistados son sensiblemente menores, pero es importante destacarlos para que sean contemplados como propuestas de mejora:

“Yo aquí estoy bien, pero esto no es la vida. No me puedo quedar aquí siempre. Es decir, estoy bien, pero... no estoy bien. Hay que buscar unas cosas para que la gente salga de esta miseria (...). Yo no me puedo quedar solo con esto. Yo he pedido una ayuda para buscar una habitación, y así poder seguir buscando trabajo” (Entrevista B).

“Empecé a conocer este mundo, el mundo de la calle, el mundo de los albergues. Y bueno, lo veo muy mezclado, no se separa nada. Acá la gente está mezclada, y claro, la mezcla a veces puede ser explosiva (...). Ves gente que se monta una estrategia para estar acá dentro, y esto yo lo veo atroz. Se creen listos porque están dentro. Acá “el listo” es el que siempre está en el albergue y “el tonto” es el que está en la calle... Si, realmente esto es todo un mundo, una manera de funcionar (...). La puerta legal dice “inserción en la sociedad”. Yo sinceramente no lo veo como inserción. Pasamos de un centro a otro centro y no se hace un seguimiento de las personas. Nos ayudan a las necesidades más básicas, pero, ¿qué pasa con esas otras necesidades?” (Entrevista F).

En estos relatos se visualiza una crítica al asistencialismo y a la falta de una atención integral y coordinada entre los recursos que atienden a las personas sin hogar. Una de las mayores dificultades que encuentran estos entrevistados es la falta de centros orientados a las necesidades vitales que puedan presentar las personas a lo largo de su proceso. Destacando como una prioridad básica la implementación de recursos que fomenten la inserción social a través de dos pilares básicos como son empleo y la vivienda.

Desde el año 2005 la política municipal de atención a las personas sin hogar se ha destacado por tener una clara orientación asistencialista (destacando el incremento de recursos y plazas asistenciales)³⁸. En la actualidad, el Ayuntamiento de Barcelona está potenciando y articulando un modelo de trabajo en red con todas las entidades y profesionales implicados en la atención a este colectivo.

En las expectativas de cambio que relatan nuestros entrevistados destacan la necesidad de “recuperar” sus vidas, sus relaciones, sus afectos; en definitiva, volverse a sentir vinculados. Vinculación que en orden de importancia viene determinada por encontrar un empleo, y en segundo lugar por recuperar los afectos y las redes sociales de apoyo:

“A mi lo que más me preocupa es lo del trabajo. Si yo encuentro trabajo soy una persona nueva. Porque ahora yo no bebo, y eso es un motivo más para tirar adelante. Como yo sé que lo del alcohol es lo que me ha destruido todo... Si encuentro trabajo seré otra persona. Estoy repartiendo curriculum en los talleres mecánicos y a ver, a ver si encuentro trabajo” (Entrevista A).

“Ahora lo miro todo como si fuera un mal sueño (...). Quiero mirar para adelante. Como me decía una carta muy bonita que me envió mi hija: “que siga unos pasos firmes, nada está perdido, todo se puede recuperar, y que ellas me están esperando”... Y, entonces, ahora esa es mi meta fundamental, recuperarme para volver con mis hijas. Porque me estoy perdiendo

.....
38 El Pla municipal per a la Inclusió Social 2005-2010 planteja un conjunt de actuacions entre les que destaca el increment de recursos i places per a l'atenció a persones sense llar i un treball en xarxa entre totes les organitzacions implicades

la parte más importante de mis hijas. A la primera la vi nacer, pero a la segunda la conozco por fotografías” (Entrevista D).

Como podemos ver, las expectativas de cambio están relacionadas a necesidades materiales, pero también a afectivas y relacionales; ambas entroncadas a este fenómeno complejo que está profundamente relacionado con la soledad y la desvinculación. En el trayecto vital de cada una de estas personas se han truncado proyectos, se han perdido relaciones, se han roto sueños que forman parte de sus itinerarios individuales, pero que tienen su origen en factores de tipo estructural. Hacer visible la historia de estas personas forma parte del compromiso social que tenemos todos los profesionales e investigadores. Cuando los entrevistados nos plantean la necesidad de “recuperar, entrelazar, construir vínculos” nos hablan de acciones que forman parte de una construcción social y colectiva.

Conclusiones

Esta investigación se inicia con la siguiente pregunta: ¿el cambio de perfiles en las personas sin hogar responde al incremento de la vulnerabilidad social en las actuales sociedades del riesgo? La respuesta la encontramos a través de los datos aportados a lo largo de este trabajo. El perfil de las personas sin hogar en la actualidad se caracteriza por ser mayoritariamente masculino y afecta de forma directa a gente cada vez más joven y de origen inmigrante. Este cambio de perfil que comienza a visualizarse a partir de la década de los noventa deviene un factor clave en este fenómeno. La legislación existente y las políticas sociales en materia de inmigración en nuestro país son las principales causas del alto porcentaje de personas sin hogar indocumentadas. Situación que supone una dificultad para los profesionales que atienden a estas personas recurrentes a unos servicios que no les pueden ofrecer soluciones viables a su grave situación.

La situación de desventaja social que lleva a las personas a encontrarse en la calle se asocia a una diversidad de factores de tipo material (pérdida o debilidad del capital económico), relacional (en donde destacan las rupturas y dificultades familiares) y de salud. Las personas jóvenes se visualizan más vulnerables debido a diversos factores que concurren en sus procesos vitales, factores que están estrechamente relacionados con las desigualdades educativas y las dificultades de acceso al mercado laboral. La falta o escasez del capital económico deviene un factor clave para el acceso o mantenimiento de la vivienda. En estas circunstancias el soporte de la familia se convierte en un elemento clave debido a la escasez de políticas sociales adecuadas. Los datos apuntan a que las personas sin hogar presentan un capital social vulnerable, situación que está asociada a dificultades de relación con la familia y a una escasa red social de apoyo. En un gran porcentaje, estas dificultades son motivadas por aspectos relacionales, en donde las dificultades asociadas a la salud (salud mental y adicciones) van teniendo una mayor representación.

A través de los datos del Ayuntamiento de Barcelona y la entidad Progress hemos podido comprobar como este fenómeno se presenta de forma más extrema en las grandes ciudades. Siendo la dimensión espacial un factor clave en el proceso de dualización que presentan las actuales sociedades de riesgo. Esta nueva pobreza urbana representa el paradigma de la desigualdad y visualiza la fragilidad de las redes sociales y productivas en las sociedades modernas.

La dimensión de análisis cuantitativo se complementa y amplía con el análisis de entre-

vistas realizadas a personas sin hogar en la ciudad de Barcelona. A través de ellas hemos podido comprobar las variables de exclusión social y los procesos vitales que los desencadenan. Procesos en el que se conjugan diversos factores asociados que se hacen visibles a través de estos relatos de vida. A lo largo de las entrevistas realizadas en el Centro de primera acogida de Sant Gervasi hemos podido comprobar como las mismas personas afectadas nos relataban sus dificultades de formación, de acceso al mundo laboral y a la vivienda y los escasos soportes relacionales con los que contaban para poder iniciar el camino inverso hacia la inclusión social. En este proceso es donde se conjugan los elementos estructurales e individuales (de etiología diversa) y en donde las aportaciones de Amartya Sen nos ayuda a hablar de potencialidades y capacidades personales frente a las dificultades.

A lo largo de esta investigación hemos podido comprobar la complejidad de este fenómeno y visualizar los frentes abiertos que se dibujan en las actuales sociedades del riesgo. Estamos frente a un fenómeno que presenta causas múltiples y que afecta a los sectores más vulnerables. Vulnerabilidad que está originada por las fracturas protectoras en donde la precariedad laboral, la debilidad de las redes sociales y comunitarias y la fragmentación en las políticas sociales explica su constante crecimiento. Las contribuciones al concepto de la vulnerabilidad aportados por Robert Castel responde a estas fronteras permeables y cada vez más elásticas que son la demostración abstracta de unos procesos complejos y dinámicos en donde transitan cada vez más personas.

El mecanismo causal de este fenómeno en las sociedades actuales tiene que ver con las teorías sobre las “sociedades del riesgo” acuñado por Ulrich Beck. Las transformaciones producidas a partir de la década de los 80 han erosionado los mercados de trabajo traspasando la vida privada y produciendo un proceso de individualización de las desigualdades sociales. Proceso que afectará a las personas más vulnerables (las que disponen de un menor capital económico y social) determinando una trayectoria de desvinculación o desafiliación social (como afirmaba Robert Castel) que caracteriza a las personas sin hogar.

A modo de conclusión puedo afirmar que la hipótesis planteada en esta investigación, “que el incremento del fenómeno del sinhogarismo responde a procesos macrosociales que han caracterizado a las sociedades postfordistas de las últimas décadas” se confirma a través de los datos facilitados por el Ayuntamiento de Barcelona y la entidad de iniciativa social Progress. Se ha podido comprobar como el perfil de las personas sin hogar en esta ciudad responde a los parámetros nacionales y nos lleva a otra importante conclusión que aportaba Mignione, la consideración de la dimensión espacial en los procesos de desvinculación extrema que presentan las ciudades en las sociedades postmodernas.

Los esfuerzos realizados por el Ayuntamiento de Barcelona conjuntamente con las entidades de iniciativa social de la ciudad devienen un factor clave en el desarrollo y consolidación de la red de atención a las personas sin hogar de la ciudad de Barcelona. Crecimiento que se ha potenciado desde el área de los servicios sociales (tradicionalmente los que han atendido estas situaciones), pero que no se corresponde con el esfuerzo y potenciación de servicios y propuestas de trabajo desde áreas claves de protección social como son las de promoción y acceso al empleo, las de políticas de vivienda, las de salud mental y drogodependencias y las relacionadas con la formación educativa. Tal como afirma Pedro Cabrera, el problema de las personas sin hogar ha de ser entendido de una manera holística e integral. Es decir los recursos básicos (que son los que más se han desarrollado en estos últimos años) han de ir acompañados de una buena inserción laboral, una adecuada atención

sanitaria, un acceso a la vivienda y una cobertura de prestaciones sociales que acompañen a los diversos procesos de inclusión social de las personas. Este es el reto que deben afrontar las administraciones (con competencias y presupuestos diversos en las diversas áreas de protección social) y las entidades de iniciativa social (con amplia presencia en este fenómeno y con escasos apoyos para llevar adelante la tarea diaria).

Los retos de futuro que se le plantean a los servicios sociales de proximidad es la implementación de políticas sociales integrales, flexibles y dinámicas que puedan dar respuestas eficaces a un fenómeno que es diverso, multifactorial y cambiante. También la necesidad de profundizar más en este tema desde investigaciones compartidas entre las diversas áreas de protección implicadas (vivienda, salud, trabajo, educación, servicios sociales) que ayuden a comprender el fenómeno y a articular estrategias viables de intervención. En esta tarea están implicados administraciones, entidades sociales, profesionales, políticos, usuarios de los servicios y ciudadanía en general, en un tema que continua impregnado de un imaginario colectivo estigmatizador y excluyente.

Bibliografía

- Ajuntament de Barcelona (2004) *Informe sobre la pobresa i l'exclusió social a la ciutat de Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Sector de Serveis Personals, 131 pp.
- Ajuntament de Barcelona (2005) *Pla Municipal per a la Inclusió Social. Barcelona Inclusiva 2005 –2010*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Sector de Serveis Personals, 84 pp.
- Ajuntament de Barcelona (2007). *Programa Municipal d'Atenció a persones Sense Sostre*. Benestar Social. Barcelona: Benestar Social, 55 pp.
- Ajuntament de Barcelona y Prograss SL (2008) *Prospecció de la ciutat de Barcelona*. Tercer Informe trimestral de 2008. Equip de detecció. Servei d'inserció Social. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 33 pp.
- Avramov, Dragana (1995) *¿L' Unión Européenne loge-t-elle ses pauvres?* Bruxelles: FEANTSA
- Bauman. Zigmund (2000). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura económica, 232 pp.
- Beck,Ullrich (1998) *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós, 304 pp.
- Bourdieu,Pierre (2000) *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Descleé, 232 pp.
- Brenner,Neil (2003) *La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista*. Santiago: Eure, pp. 5-35.
- Cabrera Cabrera, Pedro J. (1998) *Huéspedes del aire: sociología de las personas sin hogar en Madrid*. Madrid: Universidad Pontificia, 508 pp.
- Cabrera Cabrera, Pedro.J (2007) “Exclusión social: contextos para un concepto” en *Revista de Treball Social n° 180, Inclusió-Exclusió:oposats ocomplementaris?* Barcelona: Col·legi Oficial de Diplomats en Treball Social i Assistents Social de Catalunya, pp.9 -21
- Cabrera Cabrera, Pedro J. (2008) *¿Qui dorm al carrer? Una investigació social i ciutadana sobre les persones sense sostre*. Barcelona: Obra Social de la Caixa de Catalunya, 226 pp.

- Cabrera, Pedro J. y M^a José Rubio (2008) “Las personas sin hogar, hoy”. Madrid: Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración, nº 75, pp 51-74.
- Castell, Robert (1990) “La desaffiliation: Travail et vulnérabilité relationnelle”. *Revista Esprit*. Número monográfico dedicado a la “nouvelle question sociale”. Paris: Esprit, pp137-168.
- Castel, R (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Buenos Aires: Paidós, 493 pp.
- Castiella, Txema y Albert Serra (1998). “Les polítiques locals de benestar social. El cas de l’ Ajuntament de Barcelona “. Barcelona: *Revista Barcelona Societat*, nº 8, pp. 80-95.
- Esping-Andersen, Gosta (1999). *Social Foundations of Postindustrial Economies*, Oxford: Oxford University Press, 67 pp.
- Esping-Andersen, Gosta (2000) *Inequality of incomes and opportunities*.
- Esping-Andersen, Gosta (2007) *Sociological Explanations of Changing Income Distributions*. *American Behavioral Scientist*, Vol.50,nº.5, pp. 639-658.
- EUROSTAT (2004). Tercer informe sobre la cohesión económica y social.
- Flaquer, Lluís; Elisabeth Almeda, y Lara Navarro (2006 . *Monoparentalitat i infància*. Barcelona: Col·lecció Estudis Socials nº 20. Fundació La Caixa .Obra Social,156 pp.
- Gemerek, Bronislaw (1989). *La piedad y la horca: historia de la miseria y de la caridad en Europa*. Alianza, 269 pp.
- Goffman, Erving (1970). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu, 172 pp.
- Grigsby, Charles; Donald Bauman; Steven E Gregorich y Cynthia Roberts-Gray (1990) “Desaffiliation to Entrenchment: A model and Understanding Homelessness “. *Journal of Social Issues* 46 (4): 146-156 pp.
- Howe, David (1997). *La teoría del vínculo afectivo para la práctica del trabajo social*. Barcelona: Paidós, 283 pp.
- INE (2005). *Encuesta sobre las personas sin hogar (personas)*.
- Koss, M.P.; G Koss y W, J. Woodruff (1991). “Deleterious effects of criminal victimization on women’s health and medical utilization”. *Archives of internal Medicine*, 151, 342-347 pp.
- Mare, R.D (1981). “Change and Stability in Educational Stratification”. *American Sociological Review*, num.46, 72-87 pp.
- Marí- Klose, Pau (2008) *Informe de la Inclusión social en España*. Barcelona: Fundació La Caixa Catalunya “Obra Social”, 211 pp.
- Mignione, Enzo (1994). *Las sociedades fragmentadas. Una sociología de la vida económica más allá del paradigma del mercado*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 630 pp.
- Mignione, Enzo (1996) *Urban poverty in the advanced industrial world: concepts, analysis and debates*, capítulo 1 en “*Urban poverty and the underclass*” Oxford: Blackwell.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2001) *Pan Nacional de Acción Social para la Inclusión Social del Reino de España./ PNA (2001-2003)*. Madrid: MTAS, 41 pp.

- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales / IV PNA (2006-2008). Madrid: MTAS, 45 pp.
- Muñoz Lopez, M; C, Vazquez Valverde, J. A, Cruzado Rodríguez (1995) *Personas sin hogar en Madrid: Informe psicosocial y epidemiológico*. Madrid: Consejería de Integración social. Comunidad de Madrid , 304 pp.
- Muñoz, M; C, Vázquez; S, Panadero, y A, De Vicente (2005) “Theoretical models in the homeless populations“. Ponencia presentada en: *Fifth Workshop of the CUHP Thematic Network oResearching Homelessness and Homeless Populations*. Milán: Politécnico de Milano.
- Navarro, Vicenç (2003). *L’ Estat de benestar a Catalunya*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 283 pp.
- OECD (2008) *Growing Unequal? Income distribution and poverty in OECD countries*, 312 pp.
- Pajares, Miguel (2009). *Inmigración y mercado de trabajo*. Observatorio Permanente de la Inmigración, 214 pp.
- Poulton, R, et al. (2002). ”Association between children’s experience of socioeconomic disadvantage and adult health: a life-course study”. *The Lawcet*, vol.360 (23), p.1640-1645.
- Progress SL (2008) *Servei d’ inserció social*. Memoria d’activitat. Any 2007, 63 pp.
- Progress SL (2009) *Servei d’ inserció social*. Memoria d’activitat. Any 2008, 57 pp.
- Progress SL (2009) *Memòria d’activitat*. Centre de primera acollida San Gervasi. Any 2008, 32 pp.
- Reynolds, J, y Ross, C.E (1990) . “Social Stratification and Health: Education’s Benefit beyond Economic Status and Social Origins”. *Social Problems*, vol.45 (2).
- Sarasa, S (2005). “Pobresa i desigualtat a la ciutat de Barcelona” en *Barcelona Societat/13*. Ajuntament de Barcelona, pp 76-88.
- Sarasa, Sebastià i Albert Sales (2009). *Itineraris i factors d’exclusió social*. Barcelona: Síndica de Greuges de Barcelona, 223 pp.
- Sen, Amartya (1995). Nuevo examen de la desigualdad. *Alianza editorial*, 221 pp.
- Síndic de Greuges de Catalunya (2005). *Informe extraordinari. El fenomen sense llar a Catalunya: persones, administracions, entitats*. Barcelona: Síndic de Greuges, 65 pp.
- Subirats, Joan (2004). *Pobresa i exclusió social. Una anàlisi de la realitat espanyola i europea*. Barcelona: Fundació “La Caixa“, 180 pp.
- Subirats, Joan (2007) *Los servicios sociales de atención primaria ante el cambio social*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, 157 pp.
- Tejero, Elisabeth y Laura Torradabella (2005) *Vides al descobert. Els mons viscuts del fenomen sense sostre*. Barcelona : Mediterrània, 230 pp.
- Tezanos, J.F (2004). *Tendencias en desigualdad y exclusión social. Tercer foro sobre Tendencias Sociales*, 2ª edición actualizada y ampliada. Madrid: Editorial Sistema, 799 pp.
- Tezanos Vázquez, S y M.R Sánchez Morales (2004). “Los inmigrantes ‘sin hogar’ en España: un caso extremo de exclusión social”. Madrid: *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, nº 55, Diciembre 2004, pp 45- 64.